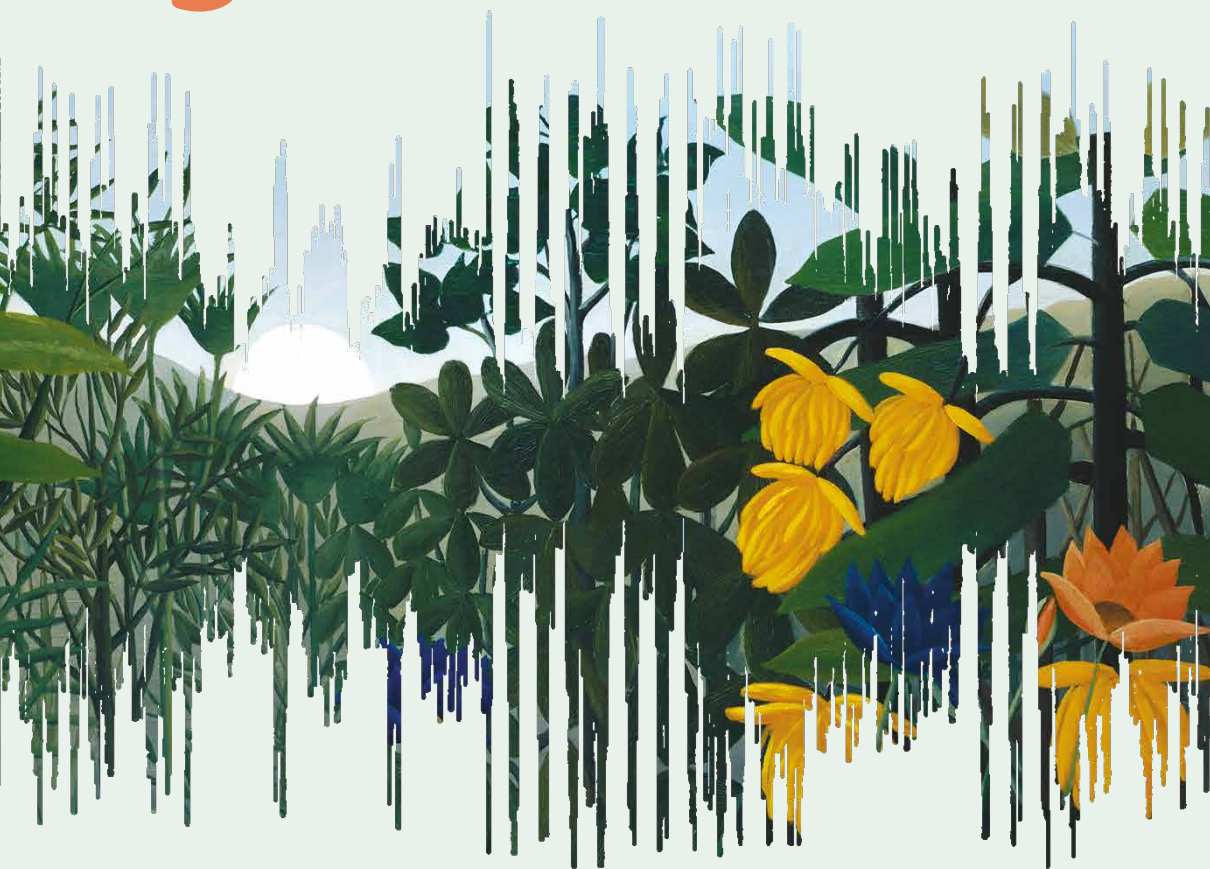


Sonidos generadores



Un proceso de enseñanza del sonido
en la educación musical inicial a través
del paisaje sonoro

Dr. Mario Duarte
Dr. Jorge Rodrigo Sigal

El sonido es parte fundamental de nuestro entorno, todo el tiempo nuestro oído escucha los sonidos que nos rodean, incluso cuando dormimos seguimos escuchando, si existe un sonido ajeno al cual no estamos habituados, el oído hace que nos despertemos. A través del sonido obtenemos información del ambiente que nos rodea, esta capacidad auditiva nos permite desarrollar habilidades para relacionarnos con el mundo. El reconocimiento, procesamiento y análisis del evento sonoro es un proceso complejo. Aspectos fisiológicos, psicológicos y cognitivos intervienen en el fenómeno de la audición, con toda esta información obtenida nuestro cerebro puede tomar decisiones que impactan nuestro actuar día a día. Esta escucha de nuestro entorno, como lo es el paisaje sonoro, puede ser aprovechada para abordar procesos creativos de enseñanza de la música electroacústica en la educación musical inicial en áreas rurales.

Los programas de estudio del nivel educativo básico en México, primaria y secundaria prácticamente no tocan la composición electroacústica y mucho menos el empleo de nuevas tecnologías para la creación sonora. Se puede aprovechar el proceso de escucha para atraer a sectores de la población que no han podido acceder a un entrenamiento musical que

les permita la adquisición y desarrollo de habilidades estéticas y artísticas. En su mayoría el estudio de la electroacústica se ha centrado en grupos de estudio selectos en universidades y centros culturales, pero este acceso queda restringido solo a cierto sector de la población con grados escolares avanzados y casi siempre en las grandes urbes del país. En otras latitudes se han implementado programas que fomentan el desarrollo del estudio del sonido en niños como *Sonic Postcards project* creado por Sonic Arts Network en el Reino Unido.

En este texto expondremos como el paisaje sonoro puede desarrollar competencias artísticas y estéticas para iniciar un proceso de enseñanza de la música electroacústica en una población infantil y juvenil en rezago educativo en la población de Tumbisca en el estado de Michoacán, México.

El grupo de población al que accedimos fueron niños y adolescentes de entre 5 y 13 años de la comunidad de Tumbisca, una localidad asentada a 17 kilómetros de Morelia, la capital del estado Michoacán. Aunque la distancia no es muy grande, el acceso a este pueblo es difícil, se tiene que ir por un camino deteriorado de terracería lo que dificulta la entrada de vehículos, esto resulta en un nivel

“A través del sonido obtenemos información del ambiente que nos rodea, esta capacidad auditiva nos permite desarrollar habilidades para relacionarnos con el mundo”

de marginación alto según fuentes del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México). La gran mayoría de los jóvenes de esta localidad solo termina ya sea la primaria o secundaria para después, trabajar en el campo, contraer matrimonio en el caso de las mujeres o migrar hacia los Estados Unidos para los hombres. La comunidad es idónea para este tipo de enseñanza puesto que no cuenta con programas de educación artística en primaria y secundaria, aunque los programas de la Secretaría de Educación Pública estipulan materias artísticas dentro del currículo; los profesores de estas comunidades no poseen la formación estética y artística para impartir dichos cursos, por ende, muchas veces se sustituyen por otro tipo de prácticas o simplemente se omiten.

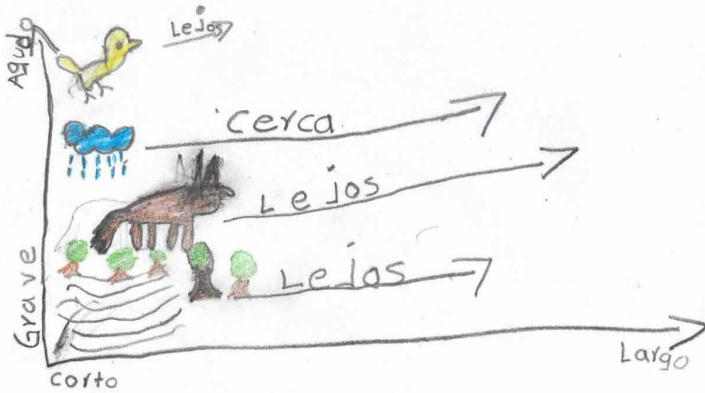
En el medio rural mexicano es común que un solo profesor atienda a diferentes grados escolares en un mismo espacio o aula, este fenómeno no es ajeno a esta comunidad. En el caso de la primaria, la profesora atiende a cerca de 40 alumnos de diversos años académicos al mismo tiempo, mientras que en la secundaria un solo profesor imparte todas las mate-

rias al mismo grado. Es por ello que este proyecto buscó brindar la oportunidad de estudiar la música electroacústica y ofrecer una opción de educación artística inexistente en la comunidad. El paisaje sonoro fue una herramienta útil para el desarrollo de definiciones y contenidos del fenómeno sonoro.

El paisaje sonoro o *soundscape*, en palabras de Barry Truax, es un entorno auditivo que puede ser real o artificial y su impacto radica en cómo lo percibimos y entendemos dichos ambientes sonoros en forma individual y colectiva. El paisaje sonoro real es el sonido o sonidos que podemos advertir como naturales y casi siempre podremos identificarlos y darles un significado. Por ejemplo, el tráfico de una ciudad, el sonido de las olas del mar en la playa, el cantar de las aves en el campo. Estos sonidos pueden ser escuchados en tiempo real o pueden ser grabaciones. Mientras que los paisajes sonoros artificiales son las construcciones abstractas del sonido que son intervenidas por una persona o un software; es más difícil identificar la fuente sonora y el significado de esos sonidos varía de acuerdo con la experiencia de cada individuo.

El paisaje sonoro es un vehículo idóneo de enseñanza del sonido ya que no necesita recursos tecnológicos para su instrucción. Es importante recalcar que durante el proyecto educativo que realizamos se buscaron modelos pedagógicos propios de nuestro continente los cuales tuvieran una mejor identificación con nuestra población. Para ello, se utilizó uno de los conceptos pedagógicos del libro de Paulo Freire *la educación como práctica de la libertad*. En sus páginas Freire aborda una idea fundamental sobre *temas generadores* que pueden detonar en las personas la escritura y la palabra, ser dueños de su propia voz.

Jessica Rodriguez Alvarez Zaños 2do



Notación gráfica de un paisaje sonoro en Tumbisca, Michoacán

Esta idea nos pareció atractiva ya que se puede adaptar a un concepto de *sonidos generadores* que puedan contener una significación extra-musical para los alumnos, dichos sonidos se podrían encontrar en el entorno auditivo real del estudiante, en los paisajes sonoros propios de la comunidad: los sonidos de la escuela, la casa, el campo, etc. Mediante estos *sonidos generadores* se pueden construir pequeñas frases sonoras que pueden resultar en un discurso musical más complejo, una construcción abstracta del sonido.

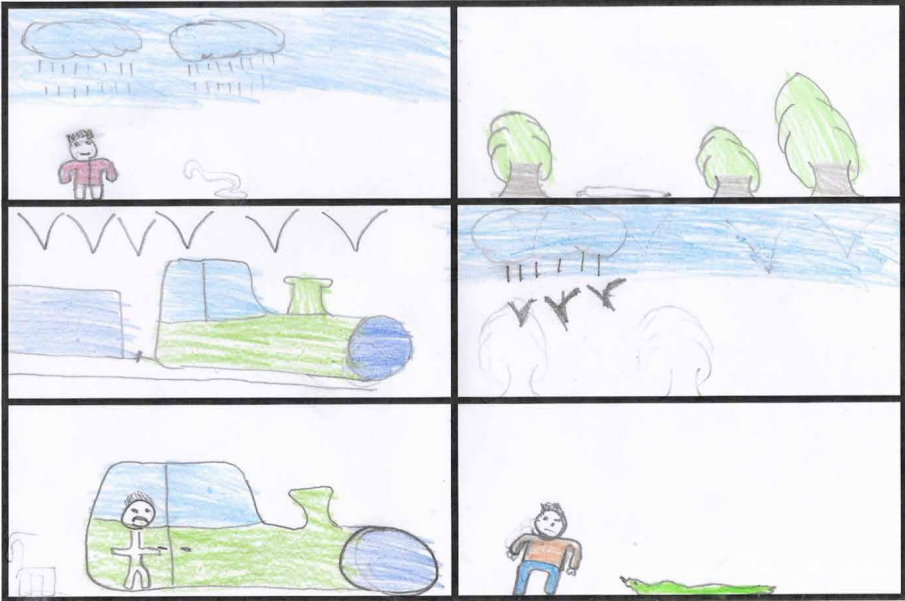
Por otra parte, el constructivismo nos ayudó a crear el andamiaje para el desarrollo y aprendizaje de conceptos abstractos a partir de un conocimiento o experiencia previa. La escucha del sonido fue el primer contacto, mediante esta indagación se reconocieron parámetros musicales de los paisajes sonoros: Duración ¿corto o largo?, Intensidad ¿suave o fuerte?, Espacialización ¿arriba, aba-

jo, derecha, izquierda, atrás, adelante?, Timbre ¿a qué suena? y Altura ¿grave o agudo? Para que los chicos recordaran todos estos parámetros del sonido utilizamos una palabra mnemotécnica: DIETA, esta palabra es fácil de recordar. La DIETA del sonido.

Es importante mencionar que los parámetros musicales son conceptos muy abstractos y difíciles de imaginar para niños pequeños. Por ello, la escucha en colectivo de los sonidos del entorno inmediato se vuelve fundamental, se selecciona un sonido y se formulan las preguntas arriba mencionadas, se proponen notaciones a partir de los dibujos de los niños, posterior a esto se abordan más sonidos del mismo paisaje sonoro.

En una segunda etapa, cuando los estudiantes pudieron reconocer los parámetros musicales se les pidió seleccionar un sonido que tuviera un significado extramusical para ellos. Reflexionamos

Nombre: Jaime Ueyra Rocha
 Edad: 10 años



Historieta sonora

sobre la importancia de las imágenes y la cultura visual en las redes sociales, en ellas publicamos imágenes, textos y fotografías. Se les preguntó si esto pudiera ser posible utilizando el sonido también, ¿qué sonidos publicarían? ¿cuál sería el sonido que los representara en lugar de un *profile picture*?, una especie de avatar o identidad sonora.

Este ejercicio contribuyó a la creación y selección de *sonidos generadores*, posteriormente los chicos desarrollaron historietas sonoras en las cuales los estudiantes expusieron su experiencia auditiva e iniciaron en el proceso creativo de la composición. Para la recreación sonora de dicha actividad ocuparon

instrumentos de juguete, objetos sonoros que encontraron en sus casas y con ello pudieron recrear auditivamente su historieta sonora, una suerte de paisaje sonoro artificial.

Con estas habilidades creativas desarrolladas a partir del paisaje sonoro fue mucho más fácil abordar otros conceptos del lenguaje de la música electroacústica y el uso de nuevas tecnologías enfocadas al sonido. De esta última parte escribiremos en otra ocasión ya que fue otra sección del proyecto y queda fuera del alcance de este artículo.

Al final del curso los y las participantes realizaron un concierto en colectivo

“El paisaje sonoro real es el sonido o sonidos que podemos advertir como naturales y casi siempre podremos identificarlos y darles un significado”

con niños de la primaria y secundaria en su comunidad, tocaron pequeñas miniaturas electroacústicas compuestas e interpretadas por ellos mismos¹. Es importante mencionar que este proyecto fue el primer acercamiento a este tipo de organización sonora en la comunidad, los estudiantes no estaban familiarizados con música acusmática o electroacústica. Notamos que los alumnos más grandes tienen un concepto formado sobre qué es la música y cómo debe ser esta. Este proyecto trató de ampliar estos criterios sin imponer una relación de vasallaje, poder artístico-estético o invalidar géneros musicales a manera de *evangelización musical*. El modelo pedagógico de Freire nos ayudó a resolver este aspecto sociocultural del proyecto, una enseñanza *dialogal* que trató de evitar la imposición de categorías verticales en los diferentes ámbitos de las clases. Si bien la música electroacústica es ajena a estos contextos de vida, los elementos que la componen no lo son. El sonido es parte de nuestras vidas, este puede procesarse y organizarse de diferentes maneras para integrar un discurso musical. Esta es una de las ventajas estéticas y creativas de nues-

tro campo de estudio y que deberemos aprovecharlas para tender un puente y utilizarlas como herramienta educativa. Este proyecto fue un proceso integral de aprendizaje, partió de la escucha del entorno, el aprendizaje de los conceptos a partir de la exploración para después organizarlo y posteriormente interpretar el sonido en un concierto.

Agradecimientos:

“Este texto es parte del proyecto de investigación apoyado por el programa de becas posdoctorales en la UNAM del Programa de Fortalecimiento Académico de la DGAPA”

“Este texto es parte del proyecto de investigación apoyado por el programa PAPIIT IA401218 (ENES, Morelia, UNAM).”

Fuentes:

Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Lilién Ronzoni (trad.), Siglo XXI, México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (2015). *Encuesta intercensal 2015*. Ciudad de México.

Truax, B. (1999). *Handbook for Acoustic Ecology*. Cambridge Street Publishing. CD-ROM Edition.

1. <http://duartemario.com/research> (Enlace del video del concierto en la comunidad).